

Abadía de Saint-Savin-sur-Gartempe: la Capilla Sixtina del Arte Románico

OBRA COMENTADA





La Embriaguez de Noé

En 1983 la Abadía de Saint-Savin-sur-Gartempe fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Sus magníficas pinturas murales de los siglos XI y XII están consideradas la "Capilla Sixtina del Arte Románico". Las pinturas de Saint-Savin, a medio camino entre el fresco y el temple, presentan una gama de color reducida a 5 tonalidades: amarillo, rojo, verde, blanco y negro.



Virgen sobre el tímpano de entrada

Colores suficientes para relatar con detalle los pasajes de la Biblia y que se extienden a través de un luminoso edificio con numerosas aberturas. Las últimas restauraciones del siglo XXI han confirmado que los pigmentos procedían de ocre naturales (amarillo y rojo), tierras de color verde, caolín (blanco) y carbón (negro).



Escenas del Apocalipsis

Nada más entrar, en el tímpano de la puerta de entrada, lo primero que veremos son las escenas del Apocalipsis. La figura atemorizada mirando hacia el cielo es San Juan y al otro lado está la representación del mal. La Bestia de las siete cabezas tal y como se describe en la Biblia, tiene forma de dragón, cola de serpiente, alas, patas de oso, 7 cabezas y 10 cuernos.



Escenas de la Pasión de Cristo

El acceso a la tribuna superior del pórtico (en la Edad Media los monjes únicamente accedían aquí una vez al año), permite la contemplación de la nave central desde una altura privilegiada. Además, aquí reconocerás rápidamente las escenas de la Pasión de Cristo; donde se han representado la Crucifixión, el Descendimiento y la Resurrección.



Fresco de la Creación de Eva

En la bóveda de la nave central, a 17 metros de altura y en alrededor de 460 m², se han escenificado unos 50 episodios del Antiguo Testamento; desde el Génesis hasta el Éxodo. Una restauración efectuada en el siglo XIX en la escena de la Creación de Eva, incluyó por error un rostro masculino con barba, en el cuerpo de la pobre Eva. Varios de estos personajes miden cerca de 2 metros.



Construcción de la Torre de Babel, la Humanidad condenada a no entenderse

Las pinturas más próximas al altar, siguiendo un correcto sentido de lectura, corresponden a la salvación del alma y también representan el Bien (ya que te acercan a la iglesia) y las pinturas más alejadas, hacen referencia a la tentación, a la perdición del alma y al Mal (son las que se encuentran a la salida de la iglesia).



Escenas de la vida de Noé

La riqueza y variedad iconográfica representada en el Arca de Noé (dibujada como un drakkar vikingo), la Torre de Babel o en las escenas sobre la vida de Moisés, convierten a estos frescos, en un libro abierto de 700 m². Aunque lo común en la Edad Media era que las pinturas en el interior de las iglesias sirvieran para aleccionar a los feligreses, en Saint-Savin las escenas servían como ciclo educativo para los monjes.

El interior de la nave principal, de 42 metros de largo y 17 metros de ancho, está sostenido por un conjunto de columnas con pinturas del siglo XIX que imitan el mármol y con bellos capiteles románicos distintos. También merecen toda nuestra atención las escenas y decoraciones vegetales de inspiración medieval. Bajo el coro se encuentra la cripta donde descansan los restos de San Sabino y San Cipriano decorada también con un ciclo de pinturas murales con escenas de su martirio.

La visita continúa en las antiguas celdas de los monjes gracias a una exposición multimedia que hace hincapié en la vertiente histórica, religiosa y artística de las pinturas de Saint-Savin y que complementan la visita guiada de la iglesia. Mientras que el refectorio sirve para acoger exposiciones temporales.